

olor, puesto que lo sacan despues de mucho tiempo de haber estado privados de ellos, y sino oye otro exemplo.

Se concluirá.

Señor Diarista.

Habiéndose impreso en el núm. 167 de su diario una noticia verdaderamente curiosa é interesante, espero tendrá la bondad de insertar igualmente el soneto que le remito, y que podrá servir á la Heroína de

EPITAFIO:

Deten el veloz paso, ó caminante,
y con llanto humedece aquesta losa,
que el sicio cubre do mortal reposa
la muger mas sensible y mas constante.

Víctima yace aquí de Amor triunfante,
que acdiendo en una llama virtuosa
antepuso la muerte á ser esposa
de otro que aquel idolatrado Amante.

A la avaricia cruel sacrificada,
de un inhumano padre empedernido,
bastó la pena á terminar su vida.

¡Dios de los corazones! ¿cómo has sido
de una jóven tan tierna el homicida,
dexando su lealtad tan mal premiada?...

Llore la desventura
de esta infeliz, el alma penetrada
de puro amor y de fiel ternura.

K. N.

CON LICENCIA

En la Imprenta del Diario, calle de la Morería 62.

